Una vez que se ha decidido el tema de investigación y se han buscado y seleccionado las fuentes que se usarán, así como el enfoque ya sea cualitativo o cuantitativo, se debe proceder a la planeación del problema de investigación.

El planteamiento del problema se refiere a estructurar adecuadamente la idea de investigación que tenemos, lo cual en ocasiones puede ser inmediato, casi automático, o bien llevar una considerable cantidad de tiempo; ello depende de cuán familiarizado esté el investigador con el tema a tratar, la complejidad misma de la idea, la existencia de estudios antecedentes, el empeño y sus habilidades personales.

Seleccionar un tema no implica que de inmediato sepa qué información habrá de recolectar, con cuáles métodos y cómo analizará los datos que obtenga. Antes necesita formular el problema específico en términos concretos y explícitos, de manera que sea susceptible de investigarse con procedimientos científicos, es cuando se denota la importancia de los límites de la idea de investigación.

Ahora bien, un problema bien planteado está parcialmente resuelto; a mayor exactitud corresponden más posibilidades de obtener una solución satisfactoria. El investigador debe ser capaz no solo de conceptuar el problema, sino también de escribirlo en forma clara, precisa y accesible. En algunas ocasiones sabe lo que desea hacer, pero no cómo comunicarlo a los demás y es necesario que realice un mayor esfuerzo por traducir su pensamiento a términos comprensibles, pues en la actualidad la mayoría de las investigaciones requieren la colaboración de varias personas.

Criterios para Plantear el Problema

Según Kerlinger y Lee (2002), los criterios para plantear adecuadamente un problema de investigación cuantitativa son:

1. El problema debe expresar una relación entre dos o más conceptos o variables.

2. El problema debe estar formulado como pregunta, claramente y sin ambigüedad; por ejemplo, ¿qué efecto?, ¿en qué condiciones...?, ¿cuál es la probabilidad de...?, ¿cómo se relaciona con...?

3. El planteamiento debe implicar la posibilidad de realizar una prueba empírica, es decir, la factibilidad de observarse en la “realidad única y objetiva”.

Es decir, se debe observar aquello que pueda cuantificarse, debido a que el enfoque cuantitativo trabaja con aspectos observables y medibles de la realidad.

Los elementos que debe contener el proceso de investigación cuando es cuantitativo son:

1. Los objetivos que persigue la investigación.

2. Las preguntas de investigación.

3. La justificación y la viabilidad del estudio.

4. La evaluación de las deficiencias en el conocimiento del problema.

Dichos elementos se analizan más detalladamente en las siguientes lecciones.

En donde se describirán su concepto y funciones, tal es el caso de los objetivos, los cuales se formulan para determinar qué pretende la investigación, debido a que unas investigaciones buscan, ante todo, contribuir a resolver un problema en especial; en tal caso debe mencionarse cuál es y de qué manera se piensa que el estudio ayudará a resolverlo; otras tienen como objetivo principal probar una teoría o aportar evidencia empírica en favor de ella.

Además de visualizar el problema, también se debe plantear de forma adecuada. El planteamiento señala la dirección del estudio para conseguir los objetivos. Ahora bien, es fundamental distinguir entre los diferentes problemas, es decir, los problemas a investigar, los problemas de investigación, los problemas que se presentan durante la investigación, y los problemas del propio investigador. Por lo cual, no es recomendable que un problema de investigación se enmarque por los intereses, prejuicios o preferencias de la persona que investiga; sin embargo, si estos fueran el objetivo de la investigación, esta situación se podría comprender.

En el planteamiento del problema se deben desarrollar tres aspectos:

1. La descripción del problema.

2. Los elementos del problema.

3. La formulación del problema.

La representación del problema es la exposición del contexto y su realidad; lo cual implica que se muestren sus características, que sirvan para generar la hipótesis, las variables, la formulación del problema, y serán la pauta para el diseño del respaldo teórico.

Es conveniente señalar que, cuando se describe el problema, es necesario presentar los antecedentes del estudio, describiendo y señalando las teorías, supuestos y fundamentos que enmarcan el enunciado del problema. También se recomienda manifestar cualquier situación, causa o factor, que puedan ser parte del problema.

Para representar un problema se debe utilizar una interrogante que especifique, de forma clara, la información que se pretende obtener, para así intentar ofrecer una o varias soluciones, considerando el contexto o circunstancia en la cual aparece la dificultad. Así se puede llegar a determinar los factores de la realidad del problema y así describir y formular adecuadamente el problema.

Para reconocer un problema de manera clara, es fundamental identificar los posibles hechos que lo originan, esto facilitará el punto de partida, es decir, resulta imperante utilizar la intuición y con la deducción, para así reconocer la relevancia de la investigación.

 **Referencias:**

Kerlinger, F.N., & Lee, H.B. (2002). Investigación del Comportamiento: Métodos de Investigación en Ciencias Sociales (4ta. Ed.). México: McGraw Hill.

Hernández Sampieri, Roberto; et al. (2001) Metodología de la Investigación. 2ª. ed. McGraw-Hill. México, D.F.,